



Cómo aprender y enseñar EDUCACIÓN AMBIENTAL

EN LA ESCUELA
CARLOS R. CAMACHO A.

EDUCERE, ARBITRADA, AÑO 2, N° 4, OCTUBRE, 1998

El docente que quiera aprender y enseñar la Educación Ambiental en la escuela debe motivarse y motivar a los alumnos hacia el uso del medio ambiente inmediato de su plantel para aprender a aprender y aprender a enseñar, aprovechando que todo niño quiere educarse jugando y que así el proceso se hace agradable. El jardín, el parque, el potrero, el pastizal o cualquier pedazo de área verde es ideal.

Lo primero que se requiere es organizar una guía de sugerencias, en la que debe quedar claro la justificación, el o los objetivos, los materiales a usar y las actividades a cumplir durante y después de la práctica. Se recomienda analizar esta guía junto a sus colegas y niños, tres días antes de ejecutar la práctica previa visita al área donde trabajarán.

El día de la práctica los niños pueden comenzar la misma en el salón de clase, tomándose la frecuencia cardiaca y reposo y luego, al llegar al jardín o área de trabajo, comparar los resultados y discutir el fenómeno. Acá estamos cumpliendo con objetivos del área de Educación Física. Ubicados en el Jardín pueden dibujar el área, el paisaje e identificar sus componentes por

degradación de tonos. De ser así estamos cumpliendo con contenidos y actividades de la Educación Artística. Al identificar el sol como fuente de energía, las características del suelo y la fotosíntesis, estamos cumpliendo con objetivos de estudio de Ciencias de la Naturaleza. En la parcela de trabajo deben construir un área de 5 mts.² por cada equipo de alumnos para identificar y cuantificar los seres vivos presentes: animales y vegetales, de estos últimos, árboles, arbustos, hierbas, trepadoras, epífitas, parásitas y otras, registrarlos en tablas, realizar gráficos y su respectivo análisis. Estos son objetivos de matemáticas y también existe correlación de objetivos con los de Ciencias Naturales. Así mismo el niño puede describir, narrar, dramatizar, opinar y construir un glosario, cuestión que le permite desenvolverse en público. Aquí estamos cumpliendo con los objetivos del área de Lengua y Educación Ciudadana. Si el docente orienta el proceso para que el niño infiera la importancia de la atmósfera, la vegetación, sus características y relevancia, está enseñando Geografía, más aún si utiliza una hoja de cualquier planta para identificar la estructura de una cuenca hidrográfica (Durant, 1984). ¿Cuándo se nos olvidará lo aprendido en el jardín de la escuela y qué divertido resultaría

aprender si conversamos acerca de cómo nuestros aborígenes utilizaban los recursos naturales, hacemos mención a contenidos de Historia de Venezuela y nos preguntamos cuánta información nos daña la Plaza Bolívar de cada pueblo? Si realizamos actividades de juegos tradicionales, estamos utilizando nuestro medio ambiente para enseñar Folklore. Al mantener el alrededor de nuestra escuela en buen estado e identificar los materiales que puedan afectar nuestra salud, estamos cumpliendo con objetivos y contenidos de Educación para la Salud. Al aplicar normas para las buenas relaciones con sus compañeros durante la práctica y discutir acerca de la celebración del Día del Árbol y Día Mundial del Ambiente, estamos educando para la familia y el buen ciudadano. Cuando preparamos abonos naturales con desperdicios orgánicos, cultivamos, sembramos y hacemos mantenimiento de las áreas verdes, estamos educando para el trabajo. Al cantar canciones de nuestra región e identificar sonidos emitidos por los diferentes seres vivos ubicados en el jardín o la plaza, estamos cumpliendo

con objetivos de Educación Musical.

En estas reflexiones, es evidente, que si el docente comprende el mensaje y lo internaliza, fácilmente podrá inferir que la Educación Ambiental está presente como un eje transversal en las áreas y programas de las asignaturas existentes de la Educación Preescolar, Educación Básica, Educación Media, Diversificada y Profesional, y además se puede observar que nuestra necesidad se fundamenta en una formación pedagógica fuera del aula y realizando el trabajo en equipos, ya que la Educación Ambiental es sinónimo de Educación Integral. De esta manera nos sensibilizamos hacia nuestro entorno, entramos en contacto con nuestro alrededor, creamos relaciones de causa-efecto, nos entrenamos (saber hacer) y aprendemos a valorar nuestro entorno como ente que nos permite obtener conocimientos, desarrollar habilidades y sentir el amor y el respeto que se le debe (querer hacer). Así que invitamos al docente a poner en práctica estas sugerencias, aprendiendo y enseñando con su aula ambiental.